

Isla Negra 7/304

Casa de poesía y literaturas
diciembre - 2011-

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.
Publicación inscripta en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO
revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar/> -
<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

**“Quién montaría un caballo cansáu
pa’ganar una cuadrera?”**

Martín Micharvegas - Del libro inédito "Parajodidísimas" (Bs.As. - Madrid // 2006- 2010), escrito en fonética rioplatense

Salvador Puig
Montevideo, Uruguay - 1939
Si tuviera que apostar

Si tuviera que apostar
lo haría
por la poesía
que modifica en algo
las ópticas, perturba
el leve sentido de lo real,
desplaza
las leyes físicas del miedo,
acelera
o enlentece los pulsos,
acepta pero no
que las palabras cargan
usos domésticos
y oráculos, relaciones
cambiantes que habilitan
emociones cambiantes,
protesta al mundo,
tergiversa
lo que copia, altera
los sentidos comunes,
invade
rincones, territorios dormidos,
repele y atrae al silencio,
se posa
en el pico de los pájaros,
cae a pique
y se alza
en polvo enamorado
contra la muerte victoriosa.

De Si tuviera que apostar, 1992

**“Si la poesía deja de ser una actitud total, una fórmula de cazadores de cabezas confabulados en la peligrosa
tarea de recuperar la pureza esencial de la vida, si no encierra en su seno todas las potencias del amor, de la
revolución, y no es absolutamente incompatible con cuanto signifique servidumbre, domesticidad, convivencia,**

arribismo, acaba por verse reducida al simple manipuleo litúrgico de restos fósiles retóricos, a la composición de elegantes sonetos o de cualquiera otra de esas banalidades decorativas elaboradas por el ocio y la cobardía.”-

Enrique Molina

Mario Benedetti

Uruguay - 1920 - 2009

Poema a la clase media

Clase media
medio rica
medio culta
entre lo que cree ser y lo que es
media una distancia medio grande
Desde el medio mira
medio mal a los negritos
a los ricos
a los sabios
a los locos
a los pobres
Si escucha a un Hitler
medio le gusta
y si habla un Che medio también
En el medio de la nada
medio duda
como todo le atrae (a medias)
analiza hasta la mitad todos los hechos
y (medio confundida) sale a la calle
con media cacerola
entonces medio llega a importar
a los que mandan
(medio en las sombras) a veces, sólo a veces,
se da cuenta (medio tarde)
de que la usaron de peón
en un ajedrez que no comprende
y que nunca la convierte en Reina.
Así, medio rabiosa se lamenta
(a medias) de ser el medio
del que comen otros
a quienes no alcanza a entender ni medio...

Sergio Corrieri

Jaimanitas, Cuba - 1938 - 2008

Bestiportuna

Triunfal
obsequiosa insomne atenta
a las señales del poder para servirlo sin respeto
en tu propio beneficio

Aparatoso y resonante tambor
hueco
parche sin alma

Discrepante de tus subalternos
nada arriesgas tuyo
y pareciera que nunca te equivocas

Un día confundirás las señas
y
a paso doble

estilo libre
triple mortal
te precipitarás a las aguas albañales
de la Historia

Fie: Boletín Memoria Centro Pablo- Cuba, colaboración de Antonio Guerrero

Juan Calzadilla

Venezuela - 1931

Memorial de poetas muertos que alabaron el estado de gracia de la derrota

Camino de hormigas

Humboldt asienta que los insectos fosforescentes,
también llamados cocuyos, copian sobre la tierra
el espectáculo del cielo estrellado.
Igual podría decirse de los caminos de hormigas,
aunque las hormigas sólo copian la forma
atolondrada en que los individuos
se desplazan en las ciudades.
De alguna manera, a semejanza de éstos,
las hormigas trazan siempre el mismo camino
aunque pujen por abandonarlo
y hasta simulen, como los hombres,
que por un momento lo dejan
para volver a tomarlo.

Sobre Esenin

El suicidio de Esenin fue asunto de él mismo.
Esenin no supo contentarse con mirar hacia el cielo estrellado
desde su ventana, sobre el prado donde pastaba el ganado.
Se propuso alcanzarlo. Y ¿qué halló?
¿La eternidad? No. La espuma del sol
mezclada con boñiga de vaca.

En cambio, el arte de Jacques Vaché consistió
en no darle importancia a nada.
Incluso tampoco a la vida. La prueba
es que se la quitó.

Dino Campana

Marradi, Italia - 1885 - 1932

Buenos Aires

El buque avanza lentamente
Entre la niebla gris de la mañana
Sobre el agua amarilla de un mar fluvial
Aparece la ciudad gris y velada.
Se entra en un puerto extraño. Los emigrantes
Enloquecen y se enfurecen agolpándose
En la áspera ebriedad de la inminente lucha.
Desde un grupo de italianos vestido
De manera ridícula, a la moda
Bonaerense, arrojan naranjas
A los paisanos alterados y vociferantes.
Un muchacho de porte ligerísimo
Prole de libertad, pronto a lanzarse
Los mira con las manos en la faja
Multicolor y esboza un saludo.
Pero gruñen feroces los italianos.

“Se asesina al espíritu rebelde, sus creaciones, enseñanzas y comunicaciones a cambio de criterios post modernos neoliberales que entienden al Estado como *hoobie* gerencial. Se hace pasar por poesía la payasada burguesa que produce adornos para la explotación. La idea burguesa de “poesía” con que se envenena al mundo, es “poesía” decorativa, masturbatoria o mercantil. Desplante para desesperanzar al mundo.”- Fernando Buen Abad Domínguez

Enrique Molina

Buenos Aires, Argentina –1910 - 1997

Las nubes no retornan

La memoria de la ola
flota dispersa en la costa baldía.
Escucha ahora, vagabundo acechante, entre el vino
descolorido y la noche.

¿Y quién puede dormir?
El zumbido no cesa en el salón de las moscas.

La memoria de la ola,
la memoria del amor
te confiesa que nunca te susurró al oído su verdad.
Sólo el rumor del puerto,
pies que se alejan pisando sobre conchillas,
el lugar es oscuro
y alguien me sopla su aliento en la cara
o sólo el rudo olor del mar.

El lugar ha desaparecido.
Nada más que esa gente alrededor de la olla
donde algo se cocina lentamente.
Inútil que tiendas tu plano,
los invitados esperan el momento del festín,
unas mujeres ponen la mesa
en el fondo de la inundación,
otras ajustan la clavija en el cráneo.

La memoria de la ola:
el blanco esqueleto del pez
junto a la barca abandonada.

Lo que trae, lo que lleva,
lo que no llegó nunca.

De "El ala de la gaviota"

Iris Mencia

Honduras

Libre expresión, escritos sueltos

Sigilosas avanzamos
de reajo y soslayo intentamos el tercer ojo
ante ocultas miradas vigilantes
los suaves pasos a veces se vuelven carrera
y el corazón bien podría ser un nudo en la garganta
se atraviesa la vida y la muerte en cualquier camino
en este lugar al que nuestra infancia
reconoce como patria
por aquellos frondosos árboles en patios interiores
y los barcos de papel náufragos
en las corrientes de las aguas lluvias

y el sabor de la masa adobada
y el aliño de los nacatamales
y los juegos de lanzarse al vacío
desde largas lianas de los guajiniquiles
Patria, patria que te vas quedando pequeña
en los caminos que te van saqueando
y la vida entonces parece ser la opacidad de un punto.

Rubén Vela

Santa Fé, Argentina - 1928

La palabra en armas

I

La palabra en armas
su porfiada vehemencia
su penetrante ardor
su insolente
su incómoda
sencillez.

La palabra en armas
tiene el sueño liviano
despierta en cualquier momento
se levanta
toma el día en sus manos
hace salir el sol
o provoca el diluvio.

Con elemental rudeza
acontece en sí misma.
Se festeja
creando la fraternidad.

Es un sólo lenguaje.
Es un viejo lenguaje.
Es el común y terrible lenguaje
de los hombres
que han sabido ganar su libertad.

(La libertad hay que ganarla
como la mujer
como los hijos
como la poesía
como la amistad.)

II

La palabra en armas
crece
en la garganta de los hombres.

Aquí allí
revienta
en estallidos
de pueblos
en salud.

Reparte
su sabia medicina
abre sus brazos combatientes
señalando el futuro.

Se entrega
en labios de amor
de fraternidad.

III

La palabra en armas
construye de escándalos
su edificio.

De escándalos certeros,
necesarios.

IV

Ver
la palabra
pesarla calibrarla
irritarla violarla.

La palabra desnuda.

V

Palabras
¿quién las dice?

Palabras
¿quién las escucha?

La palabra
corno un hueso anterior a la
lengua
corno una sed anterior al agua
como una sal como un sol
anterior a la especie.

VI

Vastos desiertos
incendiados por la palabra.

Infinitos espacios
descubiertos por la palabra.

La brevedad humana
salvada
por la palabra.

VII

Y las contradicciones.

Palabras
para el amor
palabras para nacer
palabras para vivir
palabras para salvar
de morir.

Y también
palabras
para herir
para matar
para confundir.

¿Quién profana la palabra?
¿Quién hiera?
¿Quién mata?
¿Quién confunde?

No el poeta
no el hombre recolector
de los hermosos frutos
no el artesano
de la preciosa herramienta
no el tallador de la sed más
antigua
no el solitario
más lleno
más repleto
más habitado
de este mundo.

Ésa no es su voz.
No es la voz del poeta.

VIII

¿Para qué sirve la palabra?

Para revelar al hombre
su pérdida
dimensión humana.

Para devolverle
su Reino en esta tierra.

O más sencillamente
para hacer mejor al hombre.

¿Mejor para qué?

Para incendiarse
en esta pasión común
y tan distinta
este ejercicio cotidiano
que se alimenta de amor
a cada instante.

¿Y que es ese amor?

Es
estar en la casa del hombre.
Vivir en la casa del hombre.

Ser ese hombre.
Ser todos los hombres.

IX

La palabra en armas
que tiene cabida solamente
en nosotros mismos.

Nosotros,
nuestro propio alimento.

Nosotros, la palabra.

Anónimo siciliano

Mete a todo un pueblo
en cadenas,
desnúdalo,
despójalo,
tápale la boca,
y sigue siendo todavía libre.

Quítale el trabajo,
los documentos,
la mesa donde come,
la cama donde duerme,
y es aún rico.

Un pueblo
se vuelve pobre y esclavo
cuando le roban
la lengua recibida de los padres
y está perdido para siempre.

Se vuelve pobre y esclavo
cuando las palabras
no paren palabras
y se comen entre sí.

Me doy cuenta ahora,
mientras templo la guitarra del dialecto
que pierde un acorde cada día.

*“La poesía del encuentro” / Cultura independiente en el segundo centenario. Edición: Floricanto / Ateneo Las Hespérides- 2011-
Versión al castellano traducida del siciliano por Marinella Miano, Francesca Gargallo, Antonio Barbagallo y Eduardo Lucio Molina y Vedia.*

Sixto Cabrera González

Rancho Nuevo, Soledad Atzompa, Veracruz, México - 1974

Herencia

Sobre tu piel,
albura de luz,
dejo estos poemas para ti
ungidos por el polvo de la muerte.
Porque nada quedará de mí,
sólo un mar de palabras

volcadas en el principio de la esperanza
que me mantiene
atado al azul crepuscular
del horizonte.

Xochitlikonex tlauil (Polen de luz) Inédito

Roberto Obregón
Guatemala – 1940 - 1970
Magia

El escultor no hace más que llamar,
con el cincel
y a golpe de martillo,
a los guerreros que duermen
en las espesuras del mármol.

José Pablo Quevedo
Perú – Alemania
Nueva ley de las fuerzas morales en Perú

Los nombres de los meses
Fueron impuestos por griegos y romanos
De acuerdo a sus calendarios de vencedores
El Pueblo nunca estuvo presente
Nunca un esclavo o marginado fue acaso preguntado
Cuando lo hizo, con clavos y golpes cerraron su boca.

También en la llamada Edad Moderna
Norteamericanos y europeos nuestra historia determinaron
De nuestra Patria hicieron una colonia, su “patio trasero”
De nuestros Presidentes: Dos solamente quedan.
El resto está ya en el tacho de la historia.

Hermano
No pienses que cada ley social determina tu tiempo
En un tiempo que hay que cambiar Todo radicalmente
En que hay que hacer que de cada página de la Historia
Nuestro Pueblo este presente.

Cada ley de ofensa puede saltar a ser otra con nuestras ideas
Pues a nosotros no nos consultaron para tales leyes.
Cuando una ley general de cambio ordena lo nuevo
La revuelta, la revolución es la partera de la historia
El Pueblo es superior ante cualquier Sumo Pontífice.

El tiempo que se realiza es el que siempre deviene
Con la persistencia y la inteligencia de un Frente Comun
Se acondiciona un mundo mejor y otro Espacio de tiempo nos llega.

del libro “Arte Regresivo” de José Pablo Quevedo y Raúl Gálvez Cuéllar. Ediciones Viernes Literarios

Omar Castillo
Medellín, Colombia -1958
Inscripción y nudo

La piel frágil del día,
Las fachadas de las construcciones
Que interpretan la composición de la urbe o,
El fragmento que de ella nos es dado,

Hace el laberinto que me sirve de sustento
Para someter tu ausencia.

¡Ah! la inútil línea de luz
Que se instala
En mis asuntos
Mientras camino
Cargado de asombro;
Las excoriaciones de este día
Te delatan,
Espero que del dintel de alguna puerta
Surja la presencia de tu sombra.

En: Los años iniciales en el vacío 2001-2008- Fondo Editorial Ateneo Porfirio Barba Jacob

“La libertad que hay que dar al pueblo es la cultura”.-Miguel de Unamuno.

Rosina Valcarcel

Lima, Perú

Micaela

La senda era de trocha, caminaron muchas horas
Yerba fresca se percibía a pocos metros
Micaela estaba cansada / El vientre le dolía
Escuchó una voz extraña desde el cerro:
--“Hay un retoño germinando dentro de ti
Pronto nacerá, será varón y vivirá quinientos años”.
Sintió una euforia maravillosa, iba a desfallecer, se detuvo
No podía controlar sus movimientos
Aromas de frutas y flores ascendían
De pronto un noble Amauta sereno aparece
Para decirle en quechua “Eres hermosa,
Inverosímilmente hermosa. El parto va a hacer difícil
Correrá sangre desde un puquial
Y desmayarás durante treinta horas
El horizonte y Tayta Inti te cuidarán
Así al despertar un pequeño guerrero
Estará en tu lecho real
Y él lideraría las comarcas andinas
Será el líder del Tawantinsuyo”
--¿Por qué estás de mi lado, Padre?
--“Estoy del lado del justo”.

Susana Chávez

Ciudad Juárez, México – 1974 – 2011

Cuerpo Desierto

Algunos cargan mi cuerpo desierto
tras su espalda
como si fuera el sendero
un día cruzado hacía mí.

Mientras, me mezclo inclemente
con cenizas de todas las calmas
convirtiéndome en mar de tormentas,

de huesos perdidos.

Es algo indistinguible,
mitológico,
aún más errante que CRISTO,
que el llanto.
Más insolente que la ceguera,
más enfebrecido que miembro erecto de perro,
más cotidiano que la mano dentro
de la falda infantil,
más prestado que el dinero.

Me convierto en pena clavada
en carne vacía,
en perseguida persiguiéndote,
cavador de gritos,
en habitante
de este cuerpo
desierto.

(poeta, defensora de las DDHH, activista contra los asesinatos de mujeres en Juárez, fue asesinada el pasado 6 de enero)

Ataol Behramoglu
Çatalca, Turquía – 1942
El amor es para todos

El viento cambia de dirección
Repentinamente las hojas se marchitan
El barco en el mar pierde su rumbo
Las búsquedas tras un puerto son en vano
La sonrisa de un extraño
Te han robado a ti tu amada
El veneno acumulándose dentro de ti
se matará solamente asimismo
Es la muerte que es para uno solo
El amor es para dos

Ni un solo rastro ha quedado
De una larga noche de fervores
Millares de años se esfumaron
La piel que has tocado mil veces
Los poemas que habrías podido escribir
Están escritos y hechas con ella
Es la muerte que es para uno solo
El amor es para dos

Para ti no hay consuelo
Son las canciones que conoces
El dolor se desata
Las aguas fluyen al revés
Aún cuando dibujas tu amor como una daga
Eso servirá para matar solamente
Al pájaro antojadizo del amor
Ha volado lejos sin la advertencia
Es la muerte que es para uno solo
El amor es para dos

Eres simplemente una canción perdida
Consumida y degradada
Un niño de llora en tus sueños
Así como la noche se restriega en las ventanas
Para ninguna mariposa
La vida es amor solitario
Ningún insecto está solo
Ningún pájaro está solo cuando ama

Es la muerte que es para uno solo
El amor es para dos

"Aşk İki Kisiliktir," Aşk İki Kisiliktir (1999). Estambul: Adán Yayinlari, pp. 53-56. Traducción: De Sergio Badilla Castillo

Adolf P. Shvedchikov

Rusia

Muero accidentalmente en el camino

Muero accidentalmente en el camino
En alguna parte cerca de un muro olvidado.
Silenciosamente desaparezco como un barco blanco
En mis sueños infantiles.
Nadie se acuerda de mi.
Dejad la hierba suave ser mi almohada
Y dejad el polvo de la estepa ser mi manta.
Dejad que me quede solo en una estepa sin fin.

Traducción por Margarita Chacón López

Francisco Jesús Muñoz Soler

Málaga, España - 1957

Esos días en que dejamos a buen recaudo

Esos días en que dejamos a buen recaudo
el sabor de nuestra detenida atmósfera
en las esquinas de las calles de nuestro barrio
los vecinos entrañables de al lado
los juegos y amores, caudales de antiguas fuentes
de sentimientos aunados e intactos
que permanecen ajustados al embeleso
de nuestras idealizadas emociones.

Si al pasar el tiempo volvemos, todo estará cambiado
nada es lo mismo ni todo está en su lado,
se ha modificado la composición del aire
el olor de la hermosura de las flores
los contornos del cielo y sus albores
hasta el azul del mar es más claro,
ya nada es igual ni siquiera los ojos
de las hijas de las adolescentes
que iluminaron las ilusiones y las torpezas
con la que fuimos perdiendo la certeza
de que este mundo era lo que imaginamos.

Julián Centeya

Argentina – 1910 -1974

A mí me la contaron

A mí me la contaron propiamente
y como un ganso yo me lo creí,
el viejo era cabrero, la vieja era mulata,
yo andaba sin ropero, tirao y hecho un gil.
Cinché como un yobaca noche y día
y poniendo la fe donde caí.
Después se supo todo, la drema una embrollona,
el viejo era prestado y yo ¡qué perejil!
A mí me empaquetaron por salame.
¡La sabían!... y así es que me la vi.

Me hablaron del futuro con la prefabricada,
entré a juntar de a mango, me afanaron de a mil.
Yo fui ¡mi Dios! un brodo y es lo que siento.
Fue en nombre del amor que me ensarté.
Después se supo todo: la vieja era embrollona,
el viejo era mangado. ¡Las cosas que se ven!

De "La Musa Mistonga" de Julián Centeya (Editorial Freeland, Buenos Aires, 1964).

Andrew Graham-Yooll
Buenos Aires, Argentina
Horizontal

The position horizontally
Is good for me physically
I take to it naturally
Will remain in it eternally

20 de marzo de 2003

Blanca Andreu
La Coruña, España – 1959
Muerte pájaro príncipe, un pájaro es un ángel inmaduro...

Muerte pájaro príncipe, un pájaro es un ángel inmaduro.
Y así, hablaré de tus manos que se alejan y de las manos
de lo hermosísimo ardiendo,
pequeño dios con nariz de ciervo, hermano mío, héroes
de alma recortada,
niñas de oro hipodérmico que nunca creen morir,
qué aguda la pupila y el filo de los dedos encendiendo la
muerte mientras un ángel sobrevuela y pasa de largo
con el pico de plata y de ginebra,
labios del mediodía resuelto en ave sobre tus manos que
se alejan y mis manos
y las manos del pequeño ciervo de aire griego salvaje,
hermano mío,
y las manos sin venas de los héroes, de las madonas
amnésicas.
Mis alas de dolor robadas por tus manos, amor mío,
corazón mío pintado de blanco,
mis alas de dolor con botellas agónicas y líquidos que
disuelven la vida,
y los labios que te aman en mí en la convulso,
y la música en trompas delgadísimas, trompetas peraltadas.
peraltadas, columnas niñas, qué
sobregado el do,
la mirada más alta y la más alta queja,
muerte pájaro príncipe volando,
un pájaro es un ángel inmaduro.

"De una niña de provincias que se vino a vivir en un Chagall"1980

Antonio Pérez Carmona
La Media Luna, Esqueque, Trujillo, Venezuela - 1933 – 2006
Lautréamont

Ahora yo te saludo bello océano,
príncipe enfermo vertido a las aguas inmortales,

faro y resplandor de los sueños,
mago de la luz en los torbellinos del misterio.
Ahora celebro tu soledad de fuegos artificiales junto al roído piano
donde partiera el relámpago para medir la fealdad del hombre.
Ahora te saludo bello océano
en tu metamorfosis de rey de las corales y emperador de las montañas,
porque antaño sólo conociste la tristeza
plantada en tu cuarto desolado.
Pero vino la muerte a redimirte
después de estar muerto más de un siglo,
como dulce navegante de los sueños en los sueños de otros sueños.
Resplandeces Maldoror, purificado por el mar,
tal un náufrago con pájaros escupiendo las espumas del infierno.
Oh pulpo hermoso que en tu juventud herida, proclamaste la ruindad del
hombre y la maldad de los dioses sobre la tierra.

“(…)Aquí, (nr: Colombia) cuando se habla de educación, los funcionarios suelen entender adiestramiento: por eso no formamos ciudadanos sino operarios, no formamos creadores sino consumidores, no formamos personas con criterio, sino repetidores de esquemas, y por eso en ninguna ventanilla pública hay alguien que pueda tomar decisiones, sino alguien que tiene que remitirnos a su jefe, quien a su vez se encargará de remitirnos a otra potestad más invisible e inaccesible.(…)”- William Ospina

Dante Alighieri
Italia – 1265 - 1321
Soneto

Amor brilla en los ojos de mi amada,
y se torna gentil cuando ella mira:
donde pasa todo hombre a verla gira
y a quien ve tiembla el alma enamorada.
Anochece si esconde su mirada,
y por volverla a ver todo suspira:
ante ella la soberbia huye y la ira;
bellas, honrad conmigo a mi adorada.
Feliz mil veces quien la ve y la siente;
al nacerle el alma al punto empieza
todo humilde pensar, toda dulzura,
y no sabe, al mirarla sonriente,
si en ella se excedió naturaleza,
o es milagro gentil tanta hermosura.

Javier Claire Covarrubias
Oruro, Bolivia (reside en Estocolmo, Suecia)
Te persigue mi ausencia

Te persigue mi ausencia por las noches
cuando el reloj indica sus horas inciertas
y del ayer buscas el privilegio,
huellas que entre llantos tus vísceras roe
para poseerte a ti misma con delirio,
para gotear en cada hoja de tus sueños

Te persigue mi ausencia por las noches
cuando el reloj indica sus horas inciertas
y te maquillas como una perra enamorada
o te mientes sin asco para creerte perfecta
o te tiras de los pelos por ser la desamparada leona
o te torturas tristemente en cada amanecer

Te persigue mi ausencia por las noches
cuando el reloj indica sus horas inciertas
y te sientes bohemia con tu falda de fiesta

y lavas tus pies desesperada cada lunes
y atesoras tus angustias en cajas de cristal
y bautizas tu dulce carne ardiente con agua de canela.

Mario Fernando García Rojas
Bogotá, Colombia
Sonata desdichada

Bajo mi cama fermento Ruina
Cuyo fragante aroma
Como el orín de gato
Pudre y enferma

Sobre mi cama reposa Angustia
Quien me abraza
Quien me besa
Y me besa aun en sueños

Allá afuera está la dicha
Con vergüenza
Mentirosa descubierta
¿Ya no llamas a mi puerta?

Fernando Pino Solanas
Argentina
Milonga del tartamudo

Milonga del tartamudo que siempre dijo que no,
yo soy pobre y no me vendo, y nadie me atropelló.
Por cierto que era su orgullo ser de abajo y no ceder,
cuando todos los de arriba lo quisieron corromper.
En el mercado del hombre, si no es bueno el rendimiento,
se empieza con los despidos y acaba en el vaciamiento.
Echegoyen echó fama en la gran ocupación,
cuando un juez y un coronel le exigieron rendición.
Dele... dele... dele... delegado no... no se deje chi... chicanear,
si la gente está a su lado tiene todo por ganar.
En medio de su discurso, el tarta tartamudeó,
y entre risas y cargadas, la gente le canturreó:
mi... mi... mi... milonga ta... ta... tartamudeada, milonga para olvidar,
cuando calla el tartamudo, seguro que va a pelear.
Milonga del delegado que andaba por Mataderos,
entre playas y corrales, sirviendo a los compañeros.
El gremio lo acompañó de Liniers a Puerto Piojo,
vecinos, pibes y viejos enfrentando el desalojo.
En el negocio de carnes primera es la del novillo,
la del hombre vale apenas pa'l rebenque o el cuchillo.
Mi... mi... mi... milonga del tartamudo que siempre dijo que no,
sigo pobre y no me vendo, ¡la puta que los parió!
Las vacas que se escaparon de los palos y los dueños,
aún andan por las barriadas, vagando como en un sueño.

Rui Pires Cabral
Portugal - 1967
Senhores passageiros

Alguns rapazes avançam mais depressa
para a morte, mas todos se debatem
com a vida que lhes resta. Às voltas
no cimento das cidades, entre

a estrangulada circulação dos veículos,
 segredam ao ouvido de um deus
 surdo: concede-me um novo amor
 igual ao dos meus irmãos. Entretanto
 são mais as raparigas que não lêem livros
 no venenoso relento das estações
 ferroviárias, chupam rebuçados
 de menta com fel, suavemente inclinam
 a cabeça para ouvir: senhores passageiros
 vai dar início à sua marcha o comboio
 com destino a Santa Apolónia da escuridão.

De: *Longe da aldeia*, 2005

Rubén Darío Lotero
Medellín, Colombia – 1955
La clase

En el sopor del pueblo
 en tanto el profesor lee en clase El Quijote
 allá afuera en el campo
 una panzuda nube se acoda en el cerro
 para ver el loco viento que atraviesa el maizal
 y columbia la ropa en los patios

Camino a casa. *Colección Autores Antioqueños, Medellín, 2003*

José Muchnik
Argentina - Francia

Propuesta poética para anular la deuda externa - (1era éd. 1994, bilingüe, L'Harmattan Paris)

BANCOS

I Formas y Contenidos

Principio del conocimiento :

Atravesar alcauciles a preguntas
 hasta entender

¿Porqué el corazón más tierno
 encierra la amargura?

¿Porqué las durezas
 progresan hacia las puntas?

¿Y las puntas ?...

...

¿Quién las reunió en coronas
 saciando cabezas
 de alcauciles o reinas inglesas?

Principio del conocimiento :

Atravesar apariencias a penas
 hasta encontrar

Si es verdad que los libros
 ya nacieron escritos

Si acaso las columnas
 se doblan de soledad
 y la soledad...

¿Quién la repartió tan precisa
 en casillas azules
 donde esperamos tres turnos
 tirando nuevos sentidos?

Principio de los principios:

Arrancar manzanas a dientes
 hasta sangrar

Arbol nuestro que estás en los sueños
 ¿Hay enigma en esta tierra ?

¿Oculta mariposas el vientre de la
 serpiente?

Respondan

Babosas creyentes acechan
 y ya no pueden las dudas
 tomar sol en pleno día

- Poeta

-¿Porqué has hablado de bancos?

Para interrogar las formas

Mirad las nubes

Aquellas formando mi padre
 Pensé que tal vez en el cielo
 jugábamos la próxima partida
 Esta vez no me equivocaré
 sacrificio de torre en la séptima
 jugada
 (fue un error el enroque)

Mirad las manchas

Aquellas de humedad en mi infancia
 ¿Caballos? ¿Dioses?
 ¿Elefantes alados
 como verdades necesarias?
 En la pieza de noches altas
 y recuerdos que aún bajan
 del techo a mis molduras
 rodando entre rendijas
 que vivieron la partida
 de cortitos pantalones
 y bolitas inocentes

Mirad las luces

aquellas tan vivas en mi tumulto

coloreando historias
 para otros cuentos

En paz descansen

quedé para decir
 sólo soñábamos otra madrugada
 un poco más suave para los pobres
 algo menos cremosa para los ricos

En paz descansen

quedé para decir
 fue bello remontar
 ideales aquella tarde
 dejando aletear las juventudes

En paz descansen

con sus apodos en sombra
 El Negro
 El Turco
 El Loco

¿Qué importan nombres o luces?
 ya está seca la ausencia
 (tal vez presencia genuina)

Juventud

¿Una edad?
 ¿Un ritmo?
 ¿Una frontera?

Juventud

Una flor decidida
 a dar sus aromas
 hasta el último tallo

-Poeta

...

-Poeta !
...Disculpa...
estaba extraviado en mis viejas calles
-¿Porqué has hablado de bancos?
Ya recuerdo
Para interrogar las formas
Si trocamos
giratorias puertas
arrojando clientes
al centro del ruedo
Por pérgolas tejidas

con las primeras viñas
¿Las tasas de interés
repositarán a la sombra?
Si olvidamos
Billetes de próceres manoseados
Chequeras con firmas firuletes
o electrónicas cartas
abracadabra yastalaplata
Si inventamos
Un oro nuevo
Un oro sin pecado concebido
Un oro no duro

no eterno
no brillante
Un oro simple
para soportar codicias
Un oro bueno
para calmar llagas
Un oro sabio
para sosegar odios
Si el oro cambia de ropaje
Si las formas se sublevan
¿Caerán desnudos los contenidos?
¿Podrán entonces los bancos
preguntar por sus funciones?

Ernesto Guajardo
Santiago, Chile - 1967
Quemchi

el nombre de mi padre se manifiesta
el nombre de mi padre no es mi padre

retorno que es el único:
habitar el nombre que se pertenece
ser el nombre
ser el hombre

Mario Meléndez
Linares, Chile - 1971
La muerte habló con van Gogh

29 de julio de 1890

Yo también estoy loca, le dijo al oído
y mis demonios salen de noche
a estirar las piernas
y queman los campos de trigo
mientras se emborrachan
o le cortan la cabeza a las abejas
y ahogan los gatos pequeños
porque traen mala suerte
Mis demonios son como yo
calvos y huesudos
y tienen mal humor
cuando despiertan a las 5 de la tarde
para tomar el té con galletas
o son interrumpidos mientras
se retratan los unos a los otros
en sesiones infinitas
Pero les tengo cariño, sabes
son los hijos dejados en la puerta
que lloran de hambre y de frío
Entonces los abrazo y les digo
Vamos donde el tío Vincent
el último en llegar, desaparece

de: "la muerte tiene los días contados" -Laberinto ediciones, México, 2010

Nélida Martinelli
Lanús, Argentina
17

"A nosotros no nos rompen sino matándonos"
(Pablo Neruda)

Y no sea una quimera
De doscientos años más.

IV

Que reivindique la historia
A todos los que han caído
Milicias y pueblo unidos
En la lucha por la gloria.
Y se detenga la noria
Nefasta del despotismo,
Alejando el egoísmo
De obtusos obnubilados
Que al imperio se han plegado
Enfermos de consumismo.

V

La fecha no se limita
A la conmemoración
Es materialización
De independencia infinita.
Otro verso se recita
Verso de idea y de acción
Con más participación
De las voces desoídas
Bicentenario, sentidas
Vivas en revolución.

Jorge Eduardo Reboredo

Temperley, Argentina - 1948- (1985?)

Necesidad

No quiero llevarme a la tristeza
con el pulso indeciso de mi letra.
Quiero cantar,
O silbar tal vez muy por lo bajo,
y escuchar el rumor alegre
de los pequeños pájaros del río,
en una tarde clara, de sol
al lado mío.

1982

Nikola Madzirov

Strumica, Macedonia - 1973

No sé

Lejanas son todas las casas con las que sueño,
lejana es la voz de mi madre que me llama
a cenar, y yo corro hacia los trigales.

Lejanos somos nosotros como una pelota que erra el tiro
y va hacia el cielo, somos vivos
como termómetro que es preciso sólo cuando
miramos en él.

La realidad lejana me examina todos los días
como un pasajero desconocido que me despierta en medio del camino
con la pregunta: “¿Es ése el autobús?”
y yo le digo, “Sí” pero quiero decir: “No sé”.
No sé dónde están las ciudades de tus abuelos
que quieren abandonar todas las enfermedades descubiertas
y las oraciones.

Sueño con una casa en la colina de nuestros anhelos,

para ver cómo las olas del mar dibujan
el cardiograma de nuestras caídas y amores,
cómo la gente cree para no hundirse
y camina para no ser olvidada.

Lejanas son todas las cabañas en las que nos escondíamos de la lluvia
y del dolor de las ciervas que se mueren delante de los ojos de los cazadores
más solitarios que hambrientos.

El instante lejano me pregunta cada día:
“¿Es ésa la ventana? ¿Es ésa la vida?” y yo le digo:
“Sí” pero en realidad: “No sé”; no sé cuándo
van a hablar los pájaros sin decir: “Cielo”.

traducción de Marija Krstevska

Rolando Faget

Montevideo, Uruguay – 1941 -2009

No se fue

Sí. Recuerdo tus verdes
tus mañanas.
No. La luz no se fue
se ha transformado.

De No hay luz sin consecuencias (1977) Tomado de Revista Malabia-oct/2011

Jaime Torres Bodet

México – 1902 - 1974

Un hombre muere en mí

Un hombre muere en mí,
Siempre que un hombre
Muere en cualquier lugar,
Asesinado
Por el medio y la prisa de otros hombres.
Un hombre como yo; durante meses
En las entrañas de una madre oculto;
Nacido como yo,
Entre esperanzas y entre lágrimas,
Y... como yo...
Feliz de haber sufrido,
Triste de haber gozado,
Hecho de sangre y sal y tiempo y sueño.
Un hombre que anheló ser más que un hombre
Y que, de pronto, un día comprendió
El valor que tendría la existencia...
El valor que tendría...
Si todos cuantos viven
Fuesen en realidad hombres enhiestos,
Capaces de legar sin amarguras,
Lo que todos dejamos
A los próximos hombres...
El amor, las mujeres, los crepúsculos,
La luna, el mar, el sol, las sementeras,
El frío de la piña rebanada
Sobre el plato de laca de un otoño,
El alba de unos ojos,
El litoral de una sonrisa,
Y, en todo lo que viene y lo que pasa,
El ansia de encontrar
La dimensión de una verdad completa.
Un hombre muere en mí...
Siempre que en Asia,
O en el margen de un río

De Africa o América,
O en el jardín de una ciudad de Europa,
Una bala de hombre mata a un hombre.
Y su muerte deshace
En mí, sobre sillares permanentes;
La confianza en mis héroes,
Mi afición a callar bajo los pinos,
El orgullo que tuve de ser hombre
Al oír en Platón... morir a Sócrates...
El orgullo que tuve de ser hombre
Al oír en Platón... morir a Sócrates...
Y hasta el sabor del agua, y hasta el claro
Júbilo de saberQue dos y dos son cuatro...
Porque de nuevo todo es puesto en duda,
Todo se interroga de nuevo
Y deja mil preguntas sin respuesta...
Mil preguntas,
En la hora en que el hombre
Penetra...a mano armada...
En la vida indefensa de otros hombres.
Súbitamente arteras
Las raíces del ser nos estrangulan.
Y nada está seguro de sí mismo
... Ni en la semilla del germen,
Ni en la aurora la alondra,
Ni en la roca el diamante,
Ni en la compacta obscuridad la estrella.
¡Cuando hay hombres que amasan
El pan de su victoria,
Con el polvo sangriento de otros hombres!
Un hombre muere en mí,
Siempre que un hombre
Muere en cualquier lugar,

Asesinado por el miedo
Y la prisa de otros hombres.

Alexander Blok
Rusia –1880 - 1921
Todo lo que quiere...

Todo lo que quiere mi memoria conservar
se pierde en los años fatídicos y crueles,
pero vuela mi historia rutilante
por los cielos nocturnos como un rayo.

Quemada está mi vida, relatada toda;
tan sólo sueño con mi primer amor,
atado en cruz con una cinta roja
como si fuera un cofre de sin igual valor.

Y cuando en el silencio de mi cuarto
bajo la lámpara me consumo de dolor
en el incienso de mis sueños se trasluce
el fantasma azul de mi adorada muerta.

De Arpas y violines, 1908-1916

Luis Benítez
Buenos Aires, Argentina - 1956
Los miedos

ah los terrores que nos visitan de noche
que no se ocultan del día
los que no inspira ninguna cosa grande
ningún desconocido continente pisado recién el borde
ni tampoco un leal enemigo
francamente buscado en una tapia
ni el asombroso eclipse que deja el mediodía en sombra
ni un terrible Señor de los Ejércitos
en desiertos abrasados por el sol de los pueblos aventureros
ah los miedos los pequeños miedos de pequeños hombres
no los miedos que eran a su modo honra de un animal
desnudo en la enorme extensión de cosas que no tenían nombre
no a estar solo y de pie
entre un inmenso campo y un inmenso cielo
no a la sombra adornada de ojos fosforescentes
a la muerte de noche
entre los dientes del animal más bello de la tierra
una muerte de hombre
no a la caída propiciada por el rayo
al torrente al alud al fuego de la tierra
ni al otro fuego prometido debajo de la tierra
ah los miedos que no origina
un dios terrible salido de la foresta
ni un pariente medieval con su cohorte de brujas y de fetos
no el sudor frío frente a frente espada contra espada
flecha contra winchester dardo contra lanza
ha cambiado la muerte de palabras

no es la certeza de una lluvia ardiente
ni el pronóstico que un insecto lleva entre raíces
al fin también una buena causa como la antigua peste
ah los miedos que tú conoces
y que son los míos exactamente éstos
no se ocultan debajo de la cama
no precisan el crujir de la madera el aullido de nada
pueblan nuestros sueños de rostros y de notas
ellos duermen y caminan con nosotros
beben se alimentan vuelven siempre.

De Mitologías/ la balada de la mujer perdida, 1983

Antonio Arroyo Silva

Islas Canarias

Habitaciones

10

Baja el hombre del saco por la chimenea
No es negro ni encarnado ni blanco
no es fantasma
(tampoco esa quimera que temes
cuando escuchas el rumor del alisio
arañando el tejado)

Un hombre pequeñito
con un saco de hollín
se asusta cuando baja por la chimenea
No es hombre no es niño no mujer
no sombra ni el fulgor de nada ni de nadie
sólo un saco de hombre
una arpillera

Antonio Aliberti

Argentina – 1938 - 2000

Cuando muchacho
me detenía a soñar
en el cuarto más oscuro de la casa
desde donde, los ruidos cotidianos,
se oían casi como una llovizna.
Ellos eran los únicos reales.
Yo lo sabía, pero igual soñaba.
Todos aspiramos a una porción de humo,
a un trozo de piel en donde guarecernos.
He aprendido mucho...
y sigo ignorando tantas cosas como entonces.
Ahora ya no soy yo,
me ha ganado el otro;
y aquél que fui
mira
a éste que soy
con extrañeza:
piensa que ni el gusto por los sueños le ha dejado.

Eugenio de Andrade

Portugal - 1923 - 2005

Deixa a mão...

Deixa a mão
caminhar
perder o alento
até onde se não respira.
Deixa a mão
errar
sobre a cintura
apenas conivente
com nácar da língua.
Só um grito desde o chão
pode fulminá-la.
A morte
não é um segredo
não é em nós um jardim de areia.
De noite
no silêncio baço dos espelhos
um homem
pode trazer a morte pela mão.
Vou ensinar-te como se reconhece
repara
é ainda um rapaz
não acaba de crescer
nos ombros
a luz
desatada
a fulva
lucidez dos flancos.
A boca sobre a boca nevava.

Antonio Gramsci: “decir la verdad es revolucionario”.

Castro Alves
Brasil- 1647 - 1871
Canção do violeiro

Passa, ó vento das campinas,
Leva a canção do tropeiro.
Meu coração 'stá deserto,
'Stá deserto o mundo inteiro.
Quem viu a minha senhora
Dona do meu coração?

Chora, chora na viola,
Violeiro do sertão.

Ela foi-se ao pôr da tarde
Como as gaivotas do rio.
Como os orvalhos que descem
Da noite num beijo frio,
O cauã canta bem triste,
Mais triste é meu coração.

Chora, chora na viola,
Violeiro do sertão.

E eu disse: a senhora volta
Com as flores da sapucaia.
Veio o tempo, trouxe as flores,
Foi o tempo, a flor desmaia.
Colhereira, que além voas,
Onde está meu coração?

Chora, chora na viola,
Violeiro do sertão.

Não quero mais esta vida,
Não quero mais esta terra.
Vou procurá-la bem longe,
Lá para as bandas da serra.
Ai! triste que eu sou escravo!
Que vale ter coração?

Chora, chora na viola,
Violeiro do sertão.

em Os escravos

Jorge Castañeda

Argentina

La médula del río

XXX

Caravana siniestra de huesos nocturnos

Los muertos hablan del eco prolongado de los sacerdotes,
La Ciénaga oculta embellece el recuadro del ojo,
En las escrituras
La médula surca tus cadenas,
El río final
Exhala vida,
Yo quería vivir en tus senos
Pero los funcionarios
Se hastiaban de alimentos no perecederos.

Ricardo Dubin

Tilcara, Jujuy, Argentina

Villancico de los inocentes

Detrás de los vientos
de la blanca puna
vinieron los sabios
en ver a la luna,
en rezarle al sol
y que en una estrella
leyeron del parto
de nuestra doncella.

Los sikus bajaban
detrás de los astros
que dan a los sabios
del Cuzco los rastros,
y al fin de ese día
fueron por error,
en vez de a los indios
a ver al patrón.

Al encomendero
dijeron que un rey
nació allí en los ranchos,
entre burro y buey,
y el patrón les dijo:
rey sólo el de España,
¿qué cosas me dicen,
qué viles patrañas?

Si un rey ha nacido
tengo que saber

el donde y el cuando
para proceder.
Pero aquellos sabios,
tras mirar al niño,
no dijeron nada
por creerlo indigno.

Volvieron al Cuzco
con esta noticia:
ha nacido un inca
entre las imillas,
mas, exasperado,
el rudo patrón
se llenó de furia
por esa traición.

Dijo a los soldados:
matad a los niños
que en este diciembre
por aquí han nacido,
porque me han venido
con noticia extraña
que ha nacido un rey,
pero no en España.

Sangre de inocentes
regó nuestras tierras
tiñendo de rojo
la chacra en las huertas,
pero aquella wawa
que vieron los sabios
se escondió en los valles
y nunca la hallaron.

Así se refleja
la historia de Cristo
que nació entre pobres
y temen los ricos.

Vicente Huidobro

Chile – 1893 - 1948

Manifiesto de Manifiestos

Después de lanzados los últimos manifiestos acerca de la poesía, acabo de leer los míos y, más que nunca, me afirmo en mis antiguas teorías.

Tengo aquí los manifiestos dadaístas de Tristán Tzara, tres manifiestos surrealistas y mis artículos y manifiestos propios. Lo primero que compruebo es que todos coincidimos en ciertos puntos, en una lógica sobrestimación de la poesía y en un también lógico desprecio del realismo.

El realismo en el sentido usual de la palabra, es decir, como descripción más o menos hábil de las verdades preexistentes, no nos interesa y ni siquiera lo discutimos, pues la verdad artística empieza allí donde termina la verdad de la vida. El realismo carece de carta de ciudadanía en nuestro país.

Los manifiestos dadaístas de Tzara fueron tan comentados a su hora que no vale la pena volver sobre ellos. Además, son mucho más surrealistas -al menos en su forma- que los manifiestos surrealistas. Aparecieron para hacer un papel absolutamente necesario y bienhechor en un momento determinado en que era preciso demoler y luego despejar el terreno.

Por su parte, los manifiestos surrealistas proclaman el sueño y la escritura automática.

Según Louis Aragon el surrealismo habría sido descubierto por Crevin en 1919. Y Breton da la siguiente definición del surrealismo: "Automatismo psíquico puro mediante el cual uno se propone expresar el verdadero funcionamiento del pensar. Dictado del pensar ajeno a cualquier control de la razón."

¿Pero quién puede decir que es éste y no otro el verdadero funcionamiento del pensar? El vocablo "pensar" ya implica control. El pensar es la vida interior. Es, según Descartes, conocimiento, sensación, pasión, imaginación, volición.

El pensar es memoria, imaginación y juicio.

No es un cuerpo simple, sino compuesto.

¿Creéis que es posible separar, apartar alguno de sus componentes? ¿Podéis mostrar algún poema nacido de este automatismo psíquico puro del que habláis?

¿Creéis que el control de la razón no se lleva a cabo? ¿Estáis seguros de que estas cosas de apariencia espontánea no os llegan a la pluma ya controladas y con el pase-libre horriblemente oficial de un juicio anterior (tal vez de larga fecha) en el instante de la producción?

Tal vez penséis haber simplificado y resuelto un problema que es mucho más complejo.

Lo que sostengo es que no podéis aislar una de las facultades del pensar, que no podéis apartar la razón de las demás facultades del intelecto, salvo en el caso de una lesión orgánica, estado patológico imposible de producir voluntariamente.

Desde el instante en que el escritor se sienta ante la mesa lápiz en mano, existe una voluntad de producir y (no juguemos con las frases) el automatismo desaparece, pues él es esencialmente involuntario y maquinal. Desde el instante en que os preparáis para escribir, el pensamiento surge controlado.

El automatismo psíquico puro -es decir, la espontaneidad, completa- no existe. Pues todo movimiento, como lo dice la ciencia, es transformación de un movimiento anterior.

Sois víctimas de una apariencia de espontaneidad.

Sé que hay otros estetas que han sostenido idénticas teorías. No creo que ignoréis que todo esto ha sido objeto de discusiones desde hace algunos siglos. El italiano Vico decía en su *Scienza Nuova*, publicada en Nápoles en 1725, que "mientras más débil es el razonar más robusta habrá de ser la fantasía". Y, sin ir tan lejos, Henri Bergson escribía, veinte años atrás, que "el sueño es la vida mental completa", ya que durante el sueño desaparecen toda tensión y esfuerzo, pues es la precisión que exige el coordinar la que obliga a esforzarse.

Platón decía del poeta: "No cantará nunca sin cierto transporte divino, sin cierto suave furor. Lejos de él la fría razón; desde que quiere obedecerle, se acaban los versos, se acaban los oráculos."

Creo que ello es evidente. Lejos del poeta la fría razón; pero hay otra razón que no es fría, que mientras el poeta trabaja se halla al unísono con el calor de su alma, y de la que pronto hablaré. Estamos ante una sencilla confusión de planos.

Supongamos, incluso, que pudierais producir este automatismo psíquico puro, que pudierais disociar la conciencia a voluntad, ¿quién podría probaros que vuestras obras son superiores?, ¿qué con ello éstas ganan en vez de perder? Para qué dar tanta importancia a esta semipersonalidad (pues el automatismo sólo reside en los centros corticales inferiores) y no dársela a nuestra personalidad total y verdadera.

¿Acaso creéis que un hombre dormido es más hombre -o menos interesante- que uno despierto?

No niego la existencia de los actos automáticos, pero ellos son precisamente los actos habituales, es decir, los más vulgares. Al pensar en algo importante, podéis arreglarlos automáticamente el nudo de la corbata, sin que este gesto pase más allá de los centros cerebrales secundarios.

Pero si pensáis en repetir dicho gesto, él ya se os ha hecho consciente, y el juicio y el control han intervenido. Cuando se repite varias veces un acto complicado, tiende a hacerse automático. Lo mismo ocurre en el dominio del espíritu.

E igual cosa para los sueños. La característica del sueño consiste en la anulación de la voluntad. Esto no impide, desde luego, el que persistan otras actividades psíquicas. Pero, desde el instante en que queráis expresarlas por escrito, la conciencia entra instantáneamente en el juego. No hay modo de evitar esto, y lo que escribáis no habrá nacido de un automatismo psíquico puro.

Aunque no os hayáis dado cuenta, una buena dosis de control se os habrá mezclado al discurso.

Sé que el automatismo entra en gran medida en la producción de las obras de arte; pero éste no es el automatismo del impulso que proclamáis sino el de la inspiración. Y los psicólogos hallan gran diferencia entre ambos. Ahora bien, esta manera de escribir, consistente en dejar correr la pluma bajo el impulso de un dictado automático que brota del sueño, les quita al poeta y a la poesía toda la fuerza de su delirio natural (natural en los poetas), les arrebató el misterio racial de su origen y de su realización, el juego completo del ensamble de las palabras, juego consciente, aun en medio de la fiebre del mayor lirismo, y que es lo único que apasiona al poeta.

Si me arrebataran el instante de la producción, el momento maravilloso de la mirada abierta desmesuradamente hasta llenar el universo y absorberlo como una bomba, el instante apasionante de ese juego consistente en reunir en el papel los varios elementos, de esta partida de ajedrez contra el infinito, el único momento que me hace olvidar la realidad cotidiana, yo me suicidaría.

Mi vida está pendiente de ese momento de delirio. Encuentro que lo demás no vale la pena de sufrirlo. El poeta no tiene en su vida ningún otro placer comparable al estado de clarividencia de las horas de producción.

Por tanto, si vuestro surrealismo pretende hacernos escribir como un médium, automáticamente, a la velocidad de un lápiz en la pista de las motocicletas y sin el juego profundo de todas nuestras facultades puestas bajo presión, jamás aceptaremos vuestras fórmulas.

Considero inferior vuestra poesía, tanto por su origen como por sus medios. Hacéis que la poesía descienda hasta convertirse en un banal truco de espiritismo.

La poesía ha de ser creada por el poeta, con toda la fuerza de sus sentidos más despiertos que nunca. El poeta tiene un papel activo y no pasivo en la composición y el engranaje de su poema.

Si seguimos vuestras teorías caeremos en el arte de los improvisadores. Todos los improvisadores actúan conforme a vuestros principios. No son los amos sino los esclavos de su imaginaria mental.

Se dejan llevar por un dictado interno y el resultado es un rosario de fuegos fatuos que sólo toca nuestra sensibilidad epidérmica, nuestros sentidos más externos.

No, por favor; es demasiado fácil, demasiado banal.

La poesía es algo mucho más serio, mucho más formidable, y surge de nuestra superconciencia.

Tal como dije en mis conferencias de Buenos Aires, de Madrid, de Berlín, de Estocolmo y de París, en el teatro de la plaza Rapp, en enero de 1922, "el poema creacionista sólo nace de un estado de superconciencia o de delirio poético".

Voy, pues, a definir qué entiendo por superconciencia. La superconciencia se logra cuando nuestras facultades intelectuales adquieren una intensidad vibratoria superior, una longitud de onda, una calidad de onda, infinitamente más poderosa que de ordinario.

En el poeta, este estado puede producirse, puede desencadenarse mediante algún hecho insignificante e invisible, a veces, para el propio poeta.

En el estado de superconciencia la razón y la imaginación traspasan la atmósfera habitual, se hallan como electrificadas, nuestro aparato cerebral está a alta presión.

La posibilidad de ponerse en ese estado sólo pertenece a los poetas, y no hay nada más falso que aquel refrán que dice: "De poeta y loco todos tenemos un poco."

El ensueño poético nace generalmente de un estado de debilidad cerebral;(1) en cambio la superconciencia, el delirio poético, nace de una corteza cerebral rica y bien alimentada.

En el delirio -que es mucho más hermoso que el ensueño- sigue estando controlada la razón (éste es un hecho comprobado por la ciencia), control que no existe en el sueño natural.

Dicho control no es el de la fría razón de que habla Platón, sino el de una razón elevada hasta la misma altura, puesta en el mismo plano de la imaginación.

El delirio es una especie de convergencia intensiva de todo nuestro mecanismo intelectual hacia un deseo sobrehumano, hacia un impulso conquistador de infinito.

El delirio es irreal, absolutamente irreal en la vida. Pero es una realidad para quien lo produce y para quienes logran alcanzarlo, impregnarse de su atmósfera. Es decir, es

una realidad en un plano diferente al ordinario. Es una realidad en ese plano extrahabitual que llamamos Arte.

El delirio es la facultad que tienen algunas personas de excitarse naturalmente hasta el transporte, de poseer un mecanismo cerebral tan sensible que los hechos del mundo exterior pueden ponerlos en dicho estado de fiebre y alta frecuencia nemónica.

La razón le sigue. La razón le ayuda a organizarse en la creación de ese hecho nuevo que él está produciendo. Paralelamente a la imaginación, en el delirio la razón sube hasta las grandes alturas en que la atmósfera terrestre se rarifica y se necesitan pulmones especiales para respirarla, pues si ambas no se hallan de acuerdo la razón se ahogará.

Esta razón controla, esta razón aparta los elementos impuros que querrían mezclarse a los demás para estar en buena compañía. Ella es el tamiz y la organizadora del delirio, y sin ella vuestro poema sería una obra impura, híbrida.

Y mientras que el ensueño pertenece a todo el mundo, el delirio sólo pertenece a los poetas.

Una misteriosa conjunción de hechos, tan libres en su origen como en su causa inmediata, desata en el alma del poeta todo un mecanismo de juego de campanas a percusión, y la máquina se pone en marcha, cargada de millones de calorías, de esas calorías químicas que transforman el carbón en diamante, pues la poesía es la transmutación de todas las cosas en piedras preciosas.

En suma: el estado de ensueño existe, nadie lo discute, todos los poetas lo conocen y ha sido proclamado tanto por los buenos como por los malos. He aquí como lo definía Sully Prudhomme, que no era un faro:

"Contemplación interior de una sucesión de estados de conciencia asociados espontáneamente. La atención del soñador es maquinal e inconsciente, no le cuesta esfuerzo alguno; se parece a la del espectador que se halla cautivado por una escena dramática. Sólo consiste en una acomodación espontánea del espíritu a su objetivo, tal como el ojo se acomoda al suyo"

Pero el estado de ensueño nada tiene que ver con el dictado automático ni con el sueño, y dicho estado de ensueño inconsciente vosotros lo cortáis, lo detenéis de inmediato en el instante en que queréis expresarle. El ensueño libre, al perder su espontaneidad, se transforma en ensueño sometido y lleno de grandes dosis de pensamiento regulador.

Respecto a la imaginación, los surrealistas nos dan como novedad aquella definición que dice que la imaginación es la facultad mediante la cual el hombre puede reunir dos realidades distantes.

Esta definición, que di en mi libro *Pasando y pasando*, en 1913, no como inventada por mí sino como la definición que uno encuentra corrientemente en cualquier texto de retórica que no sea muy malo, es tal vez una de las más antiguas que se conocen.

No sólo la encontraréis en los textos de estética, sino que os bastará con abrir el *Diccionario Filosófico de Voltaire*. en el vocablo imaginación, y allí encontraréis:

Ella reúne varios objetos distantes.

Idéntica definición hallaréis en la *Psicología* de Abel Rey, publicada en París en 1903, en las páginas 309-311.

Veis, pues, que ella no es de ayer, que no es tan original como creéis.

Yo agregaba entonces, y lo repito ahora, que el poeta es aquel que sorprende la relación oculta que existe entre las cosas más lejanas, los ocultos hilos que las unen. Hay que pulsar aquellos hilos como las cuerdas de un arpa, y producir una resonancia que ponga en movimiento las dos realidades lejanas.

La imagen es el broche que las une, el broche de luz. Y su poder reside en la alegría de la revelación, pues toda revelación, todo descubrimiento produce en el hombre un estado de entusiasmo. Al hombre le gusta que se le muestren ciertos aspectos de las cosas, ciertos sentidos ocultos de los fenómenos, o ciertas formas que, de ser más o menos habituales, pasan a ser imprevistas, a adquirir doble importancia.

Pues bien, yo digo que la imagen constituye una revelación.

Y mientras más sorprendente sea esta revelación, más trascendental será su efecto.

Para el poeta creacionista será una serie de revelaciones dadas mediante imágenes puras, sin excluir las demás revelaciones de conceptos ni el elemento misterio, la que creará aquella atmósfera de maravilla que llamamos poema.

En los manifiestos surrealistas hay muchas cosas bien dichas, y si los surrealistas producen obras que denoten un momento de gran altura del cerebro humano, serán dignos de todas las alabanzas.

Debemos darles crédito, aunque no aceptemos su camino y no creamos en la exactitud de su teoría.

En el manifiesto de André Breton, veo citados como ejemplos de imagen bella, como ejemplos de imagen muy depurada:

La nuit rentre dans un sac (2)

O:

Dans le ruisseau il y à une chanson qui coule.(3)

Dos imágenes de una banalidad espantosa y de una relación tan fácil como que una se basa en el lugar común La noche como boca de lobo y la otra en el clisé El canto del agua. Sin ser poeta pueden hallarse tales imágenes.

Prefiero mucho más aquella mía que encontraréis en Horizon Carré, que dice:

La nuit sort de sous les meubles, (4) y en mi poema Adán, escrito en 1914, refiriéndome al mar:

No se sabe si es el agua la que produce el canto
o si es el canto el que produce el agua.

Sin embargo, de ningún modo las pondría como ejemplo al hablar de imágenes que no presentan ni el menor grado de premeditación.

El vocablo premeditación me hace pensar en el problema del origen de las imágenes, problema que apenas bosquejamos hace un momento al hablar del automatismo psíquico puro.

¿De dónde procede el bagaje poético del poeta? ¿En qué época penetraron sus componentes en su cerebro?

He aquí lo que deberíamos conocer y lo que no es posible saber.

Nuestros cinco sentidos, como hormigas, parten por el mundo en busca de los alimentos que cada uno, entrando por su propio agujero, vendrá a depositar en su casillero particular. Las pequeñas hormigas depositarán su botín en él.

¿Pero recordamos qué día entraron? ¿Sabemos cómo las controló nuestra razón?

Incluso mediante la más sutil y continua gimnástica introspectiva (pienso en la introspección bergsoniana), llegaremos a descubrir alguna vez el verdadero origen de todos esos residuos, de todas esas combinaciones en estado latente, sin fecha posible, que bullen en el fondo de nuestro cerebro y se multiplican como bacilos en cultivo.

Pues en nuestro alambique espiritual, en constante ebullición, existen los que Loeb y Bohn llaman "fenómenos asociativos y sensibilidad diferencial" y la razón, a cada instante, mete su cuchara en este alambique de asociación y contrastes; y tal vez cuando proclamáis lo fortuito y lo arbitrario estáis como nunca lejos de ambos.

No creo que las páginas más hermosas de la literatura hayan sido producidas bajo un dictado automático. Estoy convencido, incluso, de que las que parecen más locas provienen, por el contrario, de momentos en que nuestra conciencia se halla plenamente despierta.

Cuando Ben Jonson en Volpone o el Zorro hace decir al viejo Volpone: Tus baños se harán en esencia de alhelies, en espíritu de rosas y de violetas, en leche de unicornio, en aliento de pantera conservada en una caja y mezclada con vino de Creta. Beberemos oro y ámbar hasta que el techo gire hasta darnos vértigo", Ben Jonson no ha visto esto en un sueño, sino que su fiebre lírica ha subido por grados, su delirio se ha caldeado por etapas hasta permitirle hallar (mediante todas sus facultades) aquellos baños de aliento de pantera.

Jamás olvidaré el gesto de admiración y las exclamaciones de Apollinaire cuando le mostré, durante la guerra, una tarde que comía en mi casa, esas admirables páginas de Ben Jonson, el dramaturgo inglés que tanto influyera en Shakespeare.

Asimismo, cuando era estudiante, recuerdo haber subrayado páginas de Rabelais, asombrosas por su falta de sentido, por su voluntaria y buscada falta de sentido, que producían, no obstante, una perturbación

especial en el espíritu, muy cercana a las perturbaciones que debe producir la más alta poesía.

Sin duda recordáis, queridos amigos, el discurso del señor de Baiscul en el capítulo IX del Pantagruel:

Precisamente pasaban seis blancos entre los dos trópicos, hacia el cenit y la malla, tanto más que los montes Rifos habían sufrido aquel año una gran esterilidad de embustes a causa de una sedición de cuchufletas que estalló entre los Barragüinos y los Accursieros a propósito de la rebelión de los suizos que se habían reunido en el número de tres, seis, nueve y diez para ir al muérdago de año nuevo el primer día del año, cuando se lleva la cena a los bueyes y la llave del carbón a las jovencitas para dar la avena a los perros. Durante toda la noche no se hizo más (con la mano sobre la olla) que despachar mensajeros a pie y a caballo para retener los barcos; pues los sastres no querían confeccionar restos robados.

Una cerbatana

Para cubrir el mar Océano

que, por el momento, estaba embarazada de una ollada de coles, según la opinión de los hacinadores de henos, pero los físicos decían que en su orina no reconocían ningún signo evidente.

Al paso de la aventura,
Comer hachas con mostaza,

Dad también una mirada al discurso pronunciado por el señor de Humevesne ante Pantagruel:

Si un pobre diablo acude a las piezas de baño para hacerse maquillar el hocico con bosta de vaca o para comprarse botas de agua, los sargentos que trasladan a los soldados de la ronda reciben el caldo de alguna lavativa o la materia fecal de una silla perforada en la cabeza. ¿Debemos, no obstante, cortar las mamas y freír las escudillas de madera? A veces pensamos en lo uno, pero Dios hace lo otro, y cuando el sol se ha puesto todos los animales están a la sombra. No quiero que se me crea esto último si no se lo pruebo a la gente en forma violenta y en pleno día.

El año 36 yo había comprado un caballo tronzo de Alemania, alto y corto, de bastante buena lana, y coloración de semilla, como me lo aseguraban los orfebres, no obstante, el notario puso su etcétera en él. De ningún modo soy lo suficientemente docto como para coger la luna con mis dientes, pero en el pote de mantequilla donde se sellaban los instrumentos volcánicos corría el rumor de que el buey salado hacía encontrar el vino a medianoche y sin candela, aunque se hallara oculto en el fondo de un saco de carbonero, calzado y albardado con la testera y las escarcelas requeridas para freír en buena forma una cabeza de botón. Y cuán cierto es lo que dice el proverbio: que hace bien ver vacas negras en un bosque quemado cuando uno se halla gozando de sus amores.

Hice que los doctos señores examinaran el asunto y, como solución, concluyeron que no hay nada como segar el verano en una cueva bien provista de papel y tinta, y de plumas y cortaplumas de Lyon, junto al Ródano, TARABIN TARABAS,(5) pues tan pronto como un arnés toca el agua, la carcoma lo roe hasta el hígado y después no hace más que sublevársele la torticolis cuando se ha dormido luego de cenar, y he aquí lo que encarece tanto la sal.

Y la respuesta de Pantagruel:

Considerar la horripilación del murciélago declinando valerosamente del solsticio estival para echar un requiebro a los cuentos de vieja que tuvieron el alfil del peón debido a las malvadas vejaciones de los lucífugos nicticoraces que se hallan bajo o el clima romano de un crucifijo a caballo que engafaba una ballesta con los riñones, el pedigüeño tuvo razón de calafatear el galeón que la buena mujer hinchaba, con un pie calzado y el otro desnudo, reembolsándole, bajo y tieso en su conciencia, tantas tonterías como pelos hay en dieciocho vacas y otras tantas para el bordador. Igualmente es declarado inocente del caso especial de las metrequeferías en que todos

pensaban que había incurrido, de lo que no podía alegremente defecar, sobre la decisión de un par de guantes perfumados, de pedorreras a la candela de nuez, a la usanza de su país de Mirebalais, aflojando la bolina con las bronceínas balas de cañón cuyos pinches de cocina amasaban contestablemente sus legumbres roídas de lirón a todas las campanillas de gavilán hechas en punto de Hungría que su cuñado llevaba memorablemente en un canasto limítrofe bordado con hocicos con tres cabrios descaderados de canabaserías, a la perrera angular de donde sacan el papagayo vermiforme con el plumero.

En las citas que acabáis de leer, es lo insólito, lo sorprendente, lo que nos conmueve y disloca.

Un poema sólo es tal cuando existe en él lo inhabitual.

Desde el momento en que un poema se convierte en algo habitual, no emociona, no maravilla, no inquieta más, y deja, por lo tanto, de ser un poema, pues inquietar, maravillar, emocionar nuestras raíces es lo propio de la poesía.

La vida de un poema depende de la duración de su carga eléctrica.

Me pregunto si los habrá eternos.

Es evidente que nada de aquello a que estamos acostumbrados nos emociona.

Un poema debe ser algo inhabitual, pero hecho a base de cosas que manejamos constantemente, de cosas que están cerca de nuestro pecho, pues si el poema inhabitual también se halla construido a base de elementos inhabituales, nos asombrará más que emocionarnos.

Lo que asombra no transporta, no eleva el espíritu hasta las alturas del vértigo consciente.

Hay que ser un verdadero poeta para poder dar a las cosas que se hallan cerca de nosotros la carga suficiente para que nos maravillen; hay que ser poeta para enhebrar las palabras cotidianas en un filamento Osram incandescentes, y para que esta luminosidad interna caldee el alma en las latitudes a que se nos precipita.

El poeta es un motor de alta frecuencia espiritual, es quien da vida a lo que no la tiene; cada palabra, cada frase adquiere en su garganta una vida propia y nueva, y va a anidarse palpitante de calor en el alma del lector.

Ser poeta consiste en tener una dosis tal de particular humanidad, que pueda conferírsela a todo lo que pase a través del organismo cierta electricidad atómica profunda, cierto calor nunca dado por otros a esas mismas palabras, cierto calor que hace cambiar de dimensión y color a las palabras.

Debo citar nuevamente a Platón, que a veces dice cosas bellísimas sobre los poetas, sobre los poetas con los cuales se portó bastante mal en sus momentos de tonterías:

Esta piedra que Eurípides llama magnética, y el pueblo heracleana, no sólo tiene el poder de atraer anillos de hierro, sino también el de comunicar su fuerza a los propios anillos, que pueden, como ella, atraer a otros; y a menudo puede verse una larga cadena compuesta de anillos suspendidos, a la que únicamente el amante presta la virtud que los sostiene. Del mismo modo la Musa transporta a los poetas hasta el entusiasmo; los poetas, por su parte, la hacen descender hasta nosotros, formándose, así, una cadena de inspiración.

Luego agrega que los grandes poetas deben "las bellas creaciones de su genio a una llama celeste, a un dios", y pocas líneas después defiende la verdad poética diciendo:

Los poetas líricos no nos engarzan cuando nos hablan de todo aquello que su imaginación les hace ver.

En la época en que yo apuntaba mis meditaciones acerca de la poesía, ignoraba las teorías del poeta Saint-Pol-Roux, pero ya un fluido secreto me llevaba hacia él. Por esto hablé a menudo de él, y cité muchas veces sus poemas, leídos en antologías, y me indignaba sobre todo contra Reny de Gourmont, quien, con una falta de respeto única, traducía sus imágenes al lenguaje vulgar y osaba establecer una tabla de estas mismas imágenes con un igual a de una impertinencia e ingenuidad intolerables.

Debemos proclamarlo en voz alta: Saint-PolRoux fue uno de los pocos artistas que quisieron dar al poeta todo el prestigio que entraña este vocablo mágico.

Yo aplaudo con todo mi corazón a los jóvenes poetas que han hecho

resurgir al Magnífico, con toda su magnificencia natural, de un casi olvido horriblemente injusto.

Yo mismo me siento avergonzado de declararlo:
pero yo, en diez años que llevo en París, no pensé en comprar sus obras, y sólo en enero de este año fui al Mercure de France a pedir las.

Desgraciadamente están agotadas y no se piensa en reeditarlas.

(¿No habría algún medio para hacerlas reeditar?)

Ya en 1913, este hombre admirable dijo cosas que transcribo aquí con la mayor alegría:

Geómetra es lo absoluto, el arte va ahora a fundar comarcas, comarcas que sólo participarán del universo tradicional por su único recuerdo básico, comarcas en cierta forma registradas bajo una rúbrica de autor; y estas comarcas originales donde la hora será dada por los latidos del corazón del poeta, donde el vapor estará constituido por su aliento, donde las tempestades y las primaveras serán sus alegrías y sus penas, donde la atmósfera será el resultado de su fluido, donde las ondas expresarán su emoción, donde las fuerzas serán los músculos de su energía, y de las energías subyugadas, estas comarcas, digo, el poeta en un patético parto las amoblará con la población espontánea, con sus tipos personales.

La ciencia propiamente dicha nada tendrá que pretender de esos milagros, al declararse súbitamente la poesía ciencia en sí, ciencia de las ciencias, capaz de bastarse, en posesión de reglas caprichosas, que se diferenciarán de un poeta a otro, a pesar de provenir de una ley primordial, la ley de los dioses.

1925

NOTAS

(1) En su manifiesto, André Breton escribe: "Knut Hamsun coloca bajo la dependencia del hambre esa especie e revelación a que yo estaba sometido." (El hecho es que entonces yo no comía diariamente.) Todos los alienistas están de acuerdo en que ella se reproduce en épocas de cansancio. (Nota de V. H.)

(2) La noche entra en un saco.

(3) Por el arroyo corre tina canción.

(4) La noche sale de debajo de los muebles.

(5) Rabelais, tal como mi amigo Tristan Tzara y algunos otros poetas de hoy, también inventaba palabras.

Nancy Morejón

La Habana, Cuba - 1944

Elogio de Nieves Fresneda

Como un pez volador: Nieves Fresneda.

Olas de mar, galeotes,
azules pétalos de algas
cubren sus días y sus horas,
renaciendo a sus pies.

Un rumor de Benín
la trajo al fondo de esta tierra

Allí están
sus culebras,
sus círculos,
sus cauris,
sus sayas,
sus pies,
buscando la manigua,
abriendo rutas desconocidas
hacia Olókun.

Sus pies marítimos,
al fin,
troncos de sal,
perpetuos pies de Nieves,
alzados como lunas para Yemayá

Y en el espacio,
luego
entre la espuma,
Nieves,
girando sobre el mar,
Nieves
por entre el canto
inmemorial del sueño,
Nieves
en los mares de Cuba,
Nieves.

**Nieves Fresneda fue la más genial bailarina de las danzas folclóricas cubanas. Su baile para Yemayá constituía todo un prodigio. Murió en La Habana en 1981*

- 2 – blogs – 2 - de Isla Negra:

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>
<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila,
es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton